

de Alfonso Botti, de la Universidad de Urbino, y de Nieves Montesinos, titular de Derecho Eclesiástico de la Universidad de Alicante.

Por su parte, Manuel Revuelta ha dividido su libro, que abarca un periodo de tiempo más reducido, en las siguientes etapas: 1. Anticlericalismo y revolución liberal durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1843); 2. Anticlericalismo durante la época Isabelina: fomento de la secularización y resistencia al Concordato (1844-1868); 3. Democracia y anticlericalismo durante el sexenio revolucionario (1868-1874); 4. El anticlericalismo como reacción a la recuperación eclesiástica durante la Restauración (1875-1900); 5. El anticlericalismo de principios del siglo XX. Desde *Electra* a la ley del *candado* (1901-1912) y 6. Ajuste de cuentas a la Iglesia durante la Segunda República y persecución antirreligiosa en la guerra civil (1931-1939).

El tema abordado, como se señala en las dos obras, es complejo y muy ligado al modo de entender el debatido concepto de secularización. En el primero de los trabajos reseñados se parte de un concepto de secularización, a nuestro juicio, insuficiente, que queda reflejado en los siguientes párrafos tomados de la introducción y de las conclusiones: «La historia del anticlericalismo español contemporáneo debe ser entendida como un paso para comprender la laicización de la sociedad y, si se quiere, para entender, cómo se va avanzando en la modernización de España». «Si con lo expuesto hasta aquí hubiéramos conseguido demostrar la supervivencia hasta la actualidad del problema a partir del cual surgió el anticlericalismo, nos quedaríamos con la convicción de la utilidad de nuestro esfuerzo y de la necesidad de profundizar las investigaciones relacionadas con las dos últimas décadas».

F. M. Requena

Juan María LABOA, *Historia de la Iglesia Católica*, V. *Edad Contemporánea*, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC, 598), Madrid 1999, 554 pp.

Juan María Laboa, Profesor Ordinario de Historia de la Iglesia en la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid), ha emprendido la arriesgada y ardua tarea de completar la ya clásica *Historia de la Iglesia Católica*, que en su tiempo publicaron los jesuitas Bernardino Llorca y Ricardo García-Villoslada. El volumen cuarto original se ha desdoblado ahora en dos volúmenes. Uno, que abarca «La época del absolutismo monárquico», de 1648 a 1814, ya redactado en parte por García-Villoslada y completado por Laboa, va por la segunda edición, con un reimposición. Laboa se encargó de los capítulos IV al X, ambos inclusive. El volumen quinto, que es totalmente nuevo y ahora comentamos, ha corrido por completo a cargo del Dr. Laboa.

El espacio histórico abrazado por este volumen quinto incluye todo el siglo XIX, desde Pío VII (1800-1823), hasta el actual pontífice Juan Pablo II. Al actual pontífice está dedicado el capítulo XIX y último, de treinta y cuatro páginas, sin notas, de carácter más bien ensayístico.

Ha procurado Laboa mantener el tono positivo y claro que imprimieron a esta obra escolástica Llorca y García-Villoslada. Al mismo tiempo, ha intentado compaginar —con éxito, a mi entender— las nuevas técnicas historiográficas con la ya clásica división de la Historia de la Iglesia por papados. De este modo, descubrimos capítulos o largos epígrafes centrados en los diversos pontificados (sobre todo los papas del siglo XX, desde San Pío X a nuestros días), junto con otros capítulos dedicados a temas de sociología religiosa, historia de la cultura o de las mentalidades, historia de la religiosidad popular e historia de las misiones. Por ejemplo: «La dura fragua de las libertades», «Las revoluciones de 1848», «Cristianismo y pensamiento contemporáneo», «Actividad misionera», «Industria, burguesía y miseria: la cuestión social», «Vida religiosa y eclesial», etc. Tiene, también, una notable presencia la vida cristiana en los nuevos continentes, cosa rara en los manuales de antigua factura, excesivamente eurocentris-

tas. Aquí, en efecto, hallamos un largo capítulo dedicado a las misiones africanas y asiáticas, promovidas por *Propaganda Fide* a lo largo del XIX (ahora Congregación para la evangelización de los pueblos), y otro titulado: «Cristianismo en las Américas». La bibliografía, aducida a pie de página, es actual, amplia y oportuna.

Los temas más difíciles son expuestos con discreción y prudencia, como corresponde a una obra escolar: así la discusión sobre la libertad de los obispos en el Vaticano I, que tanto ha interesado a la historiografía centroeuropea y anglosajona; el análisis de la condena del modernismo, su rebrote después de la Segunda Guerra Mundial, la recuperación de la inquietud antimodernista en la encíclica *Humani generis* y las nuevas propuestas durante la preparación del Vaticano II, cuestiones todas ellas que han agitado especialmente a la historiografía francesa e italiana; la contestación a la encíclica *Humanae vitae*, que tanto afectó al pontificado de Pablo VI hasta su final en 1978; etc. En cambio, en alguna ocasión, sobre todo en el capítulo dedicado a Juan Pablo II, en que traza —consciente o inconscientemente— un balance de la Iglesia en el siglo XX, se deslizan algunos interrogantes que podrían desconcertar a los alumnos que usen este manual, excelente por tantos motivos. Por ejemplo, citando uno sólo: ¿por qué decir que no está cerrado definitivamente el tema de la ordenación de mujeres o de hombres casados? Aunque se trate de cuestiones no homogéneas (la primera tiene hondo calado dogmático; la segunda, menos), ¿era necesario que flotase la sospecha?

En definitiva; los lectores cultos interesados en la Historia de la Iglesia, la única institución, como ha recordado recientemente la Comisión Teológica Internacional, que puede reconocerse como un «sujeto histórico único» a lo largo de los dos últimos milenios, cuentan con un excelente manual, en cinco volúmenes, que ahora llega desde los orígenes del cristianismo a nuestros días.

J.I. Saranyana

Rafael LAZCANO (ed.), *Conventos agustinos. Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Orden de San Agustín (Madrid, 20-24 de octubre de 1997)*, Institutum Historicum Augustinianum, Roma 1998, 2 tomos, 1217 pp.

El Instituto Histórico Agustiniانو organiza desde 1970, cada tres años, unos congresos internacionales de alto nivel, centrados en la historia de la Orden. El año 1997 se propuso el tema *Conventos agustinos*. La publicación que reseño recoge en dos tomos las Actas. Han sido editadas por el P. Rafael Lazcano, presidente de este Instituto. El lugar de encuentro del Congreso fue el Colegio Mayor Mendel, en Madrid, y participaron estudiosos de la propia Orden de San Agustín, junto con otros intelectuales e investigadores provenientes del ámbito eclesiástico o civil y originarios de distintos países, Universidades y centros de investigación.

En las palabras de salutación, el P. Lazcano señaló los objetivos de este décimo Congreso, tan significativo para la Orden Agustiniانا y el mundo de la cultura. El tema propuesto fue la vida conventual agustiniانا. Acercarnos a la historia de los conventos, dice el P. Lazcano, equivale a tener una percepción acertada de la vida e historia de los religiosos que los habitaron, en su organización cotidiana y manifestaciones sociales, religiosas y culturales.

El primer tomo de la Actas contiene el programa general, la presentación y el discurso inaugural, las ocho conferencias pronunciadas durante los tres días que duró el congreso, y las nueve primeras comunicaciones, correspondientes al primer día del Congreso. El segundo comprende las otras dieciseis comunicaciones de los dos días siguientes, así como el discurso de clausura, la crónica del congreso y los índices.

Destaca la diversidad de temas tratados en torno a los conventos agustinos, así como la calidad de las intervenciones. Predominan la investigación histórica sobre el origen y desa-